

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 10 (1983)
Heft: 4

Artikel: Las esperanzas suizas para Sarajevo
Autor: Renggli, Sepp
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909559>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Las esperanzas suizas para Sarajevo

Por primera vez los Juegos Olímpicos de Invierno tendrán lugar en Europa Oriental. La ciudad yugoeslava de Sarajevo es el lugar elegido al efecto. Situada en el centro del país, capital de Bosnia-Herzegovina, Sarajevo se halla a 535 metros de altitud, y es, con su medio millón de habitantes, la cuarta ciudad de Yugoslavia. Todas las competencias han sido planeadas en un radio que no excede los 30 km del centro de la ciudad, no obstante ello, no dejan de manifestarse aquí y allá ciertas dudas sobre la idoneidad del lugar para los Juegos Olímpicos de Invierno. La cadena de los Minarettes constituye ciertamente un hermoso telón de fondo, pero suficiente nieve y un sistema de transporte eficiente serían preferidos por los deportistas competidores. La delegación suiza que viajará a la ciudad olímpica a orillas del río Miljacka, comprenderá a una cincuenta de seleccionados. Los especialistas en trineo, los patinadores de velocidad, los biathlontas y los jugadores de hockey sobre hielo tendrán que quedarse esta vez en casa por falta de resultados olímpicos adecuados, de modo que el grupo de los deportistas suizos se compondrá exclusivamente de corredores de bob, esquiadores y, a lo sumo, uno que otro patinador o patinadora artística.

Las esperanzas de obtener medallas son muy limitadas en saltos de ski, a menos que uno asista por fin, al evento de la recuperación de sus formas del pequeño oberlandés Hansjörg Sumi, tal como era cuando pertenecía a la élite mundial de la especialidad. En los dos últimos años las performances de Sumi fueron más bien mediocres. Los esquiadores y esquiadoras de fondo disponen para cada equipo de tres cartas de triunfo. El exitoso trío femenino viene de Engadina. Evy Kratzer de St. Moritz, y las dos hermanas Cornelia y Karin Thomas de Pontresina, pueden, en el caso de darse todas las circunstancias fa-

vorables, colocarse muy bien entre el décimo y el vigésimo lugar. Lo mismo vale para los que en el momento son los tres más destacados esquiadores de fondo suizos: Andy Grünenfelder (Domat/Ems), Giachem Guidon (St. Moritz) y Konrad Hallenbarter (Obergoms), este último ganador el 8 de marzo del corriente año, como primer



Erika Hess.

suizo, de la tradicional competencia sueca de Wasa, sobre 86 km. Las estrellas brillan más favorablemente entre el 7 y el 19 de febrero de 1984 para nuestros esquiadores alpinos. La delegación suiza cuenta con varios ganadores potenciales de medallas, y —ladies first— en particular con la Obwaldense Erika Hess! La triple campeona del mundo es un valor seguro en las disciplinas técnicas. Sus camaradas del equipo femenino lamentablemente todavía no están tan adelantadas. Doris de Agostini, después de su nueva victoria en la Copa del Mundo en descenso, resolvió retirarse. Su lugar podría ser ocupado por otra tesinesa, Michaela Figini, de Airolo, de 17 años, o por la rubia Ariane Ehrat, de Schaffhausen, sin olvidar la esquiadora de Toggenbourg Maria Walliser. En cuanto a Zoe Haas y Monica Hess, la prima de Erika, todavía no han confir-

mado las esperanzas puestas en ellas. ¿Se reservan tal vez para Sarajevo?

El equipo masculino es mucho más equilibrado que el de las damas. El invierno pasado doblegó el dominio ejercido por los austriacos, y presenta a numerosos favoritos. He aquí algunos nombres para elegir: Conradin Cathomen, Peter Müller, Franz Heinzer, Bruno Kernen, Toni Bürgler, Urs Räber, Pirmin Zurbriggen, Peter Lüscher, Max Julien, Jacques Lüthi, Hans Pieren, Joël Gaspoz. La tarea del seleccionador será muy delicada, ya que en Bjelasnica el número de los esquiadores por cada disciplina queda limitado a cuatro por país.

El mismo problema se presenta para seleccionar a nuestros participantes en la competencia de bob. ¡Qué difícil elegir! Con los pilotos de Ekkehard Fasser (Campeón de Europa y del Mundo 1983 en bob de cuatro), Ralph Pichler (Campeón del Mundo en bob de dos), Erich Schärer (Campeón olímpico), Silvio Giobellina (ex Campeón del mundo), y Hans Hiltbrand, Suiza cuenta con cinco vencedores potenciales para dos competencias. De este modo las pruebas internas de selección pueden resultar para los pilotos suizos de bob, aún más difíciles que la de los dos concursos de Sarajevo. Allí les espera un sólo adversario verdadero; pero uno grande: la República Democrática Alemana.

El pueblo suizo espera que uno u otro de sus deportistas ascienda al más alto escalón del podio olímpico y que podremos así oír a nuestro himno nacional, cuando se honre a los triunfadores. Con seguridad no ocurrirá para los jugadores de hockey sobre hielo, ya que tuvieron que quedarse en casa y disputarán entre tanto el Campeonato Nacional durante los juegos de invierno. Y tampoco para nuestras patinadoras artísticas: lamentablemente Denise Biellmann pertenece al pasado...

Sepp Renggli